AÑO III — HABANA, 30 DE JULIO DE 1904 — NÚM. 107

La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores m i s m o s.—*Marx.*

Toda política es mala, un veneno, mercado, trampa, engaño para los obreros.—*Zola.*

La causa de la desdichada condición de los obreros es la esclavitud. La causa de la esclavitud es la existencia de las leyes. Las leyes se apoyan en la violencia organizada.

No se podrá, pues, remediar la condición de la clase obrera sino destruyendo la violencia organizada.—*Tolstoi.*

¡TIERRA!

PERIODICO SEMANAL

(Registrado en la Administración de Correos como correspondencia de segunda clase)

La esclavitud de los hombres es la consecuencia de las leyes; las leyes, se establecieron por los gobiernos. Para libertar á los hombres, no hay más que un medio: la destrucción de los gobiernos.—*Tolstoi.*

La humanidad aún no ha dejado de ser patrimonio de los grandes tiranos ó de los grandes ingenios. Para lograrlo, los primeros se han valido de la fuerza, los segundos de la astucia: en ambos casos su medio ha sido la ignorancia.—*Urales.*

Suscripción á domicilio, 3 cts. — REDACCION Y ADMINISTRACION, NEPTUNO 60 — Número suelto, 2 centavos

Muertos ante la opinión obrera

Después del documento que publicamos en el número anterior casi nada más necesitamos decir para demostrar y probar á los trabajadores que los individuos que formaron parte del último Comité de la huelga de Tampa, procedentes de la que fué Central de la Liga, se prestaron á secundar los planes de Vicente Guerra ayudándolo á mandar rompehuelgas á Tampa en el año 1901 so pretexto de que en aquella localidad sólo existía una huelga de obreros contra obreros.

Comprobado ante los trabajadores todos, por el documento que firman los que en nombre de la Liga iban á Tampa á romper aquella huelga, y patentizado de una manera clara que allí no existía lucha de obreros contra obreros y sí contra el capital, no haremos hoy más acopio de datos, por creerlos innecesarios, pues los ya expuestos creemos basten para demostrar lo que deseábamos que el pueblo trabajador supiera. Si en lo sucesivo se necesitan más pruebas para arrancar la careta á los que pretenden engañar y vivir de los *incautos* trabajadores, dispuestos estamos á presentar todas las que sean necesarias á fin de demostrar ante la faz del pueblo entero á los que se obstinan en querer ser los cicerones de la clase productora.

Esos demagogos y tránsfugas sempiternos de todas las sectas deben estar bien convencidos de su impopularidad y del desdén que les inspiran á los trabajadores. Quisieron dar la campanada de atención cuando esta última huelga de Tampa y nadie les hizo caso; los trabajadores lo miraron con indiferencia, nadie escuchó las exhortaciones que hacían. Ahora formaron nuevamente el Comité de Axilios para los huelguistas de bahía y los obreros les demuestran la misma indiferencia, la desconfianza que hacia ellos sienten.

Prueba de todo esto: la actitud asumida por los talleres de tabaquería, y especialmente por "La Meridiana", Villar y Villar é Inclán; en estos tres talleres se acordó no entregar las colectas al Comité de Auxilios y sí entregarlas directamente en la tesorería de la Federación.

¿Qué prueban todos estos acuerdos? Pues sencillamente que se desconfía de los que componen el Comité, que no son del agrado de la opinión y que á todo el mundo llama la atención que en todas las logias sean ellos los hermanos limosneros.

¿No comprenden esos ya muertos señores que son un espantajo para la clase trabajadora? ¿Por qué no se retiran del escenario del trabajo á fin de que otros elementos más sanos y menos maleados que ellos hagan algo bueno por la organización?

Esos aspirantes al comedero público aún creen que pueden acaudillar huestes para hacer ver ante los partidos políticos que mandan fuerzas y que es necesario respetarlos. Quisieron tener representación ante los comicios con la Liga y su reprochable conducta los hizo fracasar dando muerte á esa institución; crearon el Club Socialista y el Partido Obrero, y como hasta los perros los conocen, sólo hallan á su alrededor el más sepulcral silencio y el vacío más espantoso.

Convencidos de que los partidos que han creado no los llevarán á la meta de sus *grandes* aspiraciones, se cobijan hoy bajo la bandera de la Federación de Bahía en busca del calor que en otro punto no pueden hallar; es tal la fiebre que los devora por tomar una nómina que les haga *felices*, que no reparan en medios por ridículos y repugnantes que éstos sean.

Hoy quieren captarse la simpatía de los trabajadores de bahía recolectándoles dinero, pero desgraciadamente será tan poco lo que recauden, que apenas alcanzará para papel; la primer recolecta sólo alcanzó á 175 pesos, contando con 100 pesos que dieron los tcabajadores del rastro. ¡Qué vergüenza, entre más de 50,000 obreros, no colectar más que esa mezquindad!

Esto sucederá mientras estén al frente de los movimientos huelguistas esos fantasmas que asustan y espantan á los trabajadores, esos lobos disfrazados de corderos.

Los obreros de Cuba no podrán hacer nada en beneficio de sus intereses mientras tengan á su frente á esos farsantes que ayudaron á romper aquella famosa huelga en Tampa.

Es preciso poner sobre ellos un eterno *inri.*

La huelga de bahía

Quizá cuando este número vea la luz ya haya terminado la huelga de bahía, pues según las noticias que tenemos están en vías de arreglo (¿) burgueses y obreros.

Nada hemos querido decir hasta el presente de la lucha entablada entre los patronos y los obreros de bahía. Razones poderosas nos han obligado á permanecer en silencio, no obstante sernos altamente simpático tan hermoso movimiento, pues nosotros siempre hemos estado incondicionalmente al lado de los que luchan, sean quienes fuesen y pidan lo que pidieren; nos basta saber que son trabajadores que batallan contra el capital para que tengan nuestro apoyo moral y material.

Nada hemos querido decir, repetimos, sobre esa gran huelga de bahía, porque sus directores y paniaguados nos han colocado en una situación harto delicada, y no queremos que nadie, con la malévola y perversa intención con que hasta aquí se ha venido haciendo, retuerza y falsee nuestros conceptos á fin de hacer anidar la mentira en el corazón de los cándidos trabajadores que carecen de claro entendimiento para escudriñar la verdad y descubrir la mentira con que se les quiere hacer comulgar.

Hace tiempo que venimos siendo el blanco de cuantas derrotas sufren los que se obstinan en querer ser los directores de la clase trabajadora, no obstante hallarse bastante gastados y desacreditados entre la clase que quieren representar. A pesar de haber observado irreprochable conducta en cuantos movimientos huelguistas se sucedieron en esta isla y fuera de ella, pues siempre estuvimos á la disposición de los que luchaban, hemos sido, para determinados y muy contados elementos, los responsables de todos los fracasos.

Nos han hecho cargos cuando el gran desastre del 24 de noviembre de 1902, nos los han hecho por el fracaso del Comité de Auxilios de la huelga última de Tampa, lo mismo que de la huelga de cocineros y dependientes, y nos los harán también si desgraciadamente no se triunfa en la bahía, pues ya dicen los malvados que estamos haciendo causa común con el capital y que somos enemigos de la huelga. ¡Qué sarcasmo! ¡Cuánto aplomo y cuánta *sangre fría* se necesita para levantar tales calumnias!

Mucho, pero muchísimo cinismo y mala fe son necesarios para decir que somos enemigos de los trabajadores que luchan; únicamente un autócrata de los que manejan del sudor de los obreros los cien pesos *american money* todos los meses por ser presidente de un gremio puede levantarnos esa calumnia, vengándose de los ataques justísimos que les dirigió en sus correspondencias nuestro corresponsal en Regla.

¿Qué periódico defendió con más tesón y energía á los trabajadores de bahía contra la explotación que sobre ellos ejercían y ejercen sus directores?

Con quien nosotros no marchamos de acuerdo, por su conducta y por los medios que emplean para hacer huelgas, es con los que ejercen sobre los trabajadores el poder de soberanos y viven con gran boato á costa del sudor de los infelices que tienen que ganar el pan con el sudor de su frente. Con esos no marcharemos, mientras no cambien de sistema, nunca de acuerdo.

Nosotros no somos tampoco partidarios de los medios que emplean para defender las huelgas; somos enemigos de acudir á las autoridades para que éstas sean mediadoras entre el capital y el trabajo.

El ir á implorar cooperación al presidente de la nación, al goberdador civil, alcalde, al Senado, á la Cámara y á otras entitades gubernativas para que solucionen un conflicto como el actual, lo estimamos como una gran ridiculez.

Los ejemplos que los gobiernos nos han dado en casos análogos debemos tenerlos bien presentes; ahí está el 24 de noviembre de 1902. Pedir que un gobierno defienda los intereses del obrero ó que se muestre imparcial entre el capital y el trabajo es igual que si la obeja pidiera protección al lobo contra los ataques del zorro.

No debe extrañar tampoco á los zares de bahía y á sus satélites que no nos ocupemos mucho en nuestro periódico de la huelga, cuando ellos apenas si de ella tratan en su flamante órgano; tal parece que ese periódico fué creado para lanzar baba sobre nosotros y no para defender los intereses de los trabajadores.

A callar farsantes

Hace algún tiempo concebimos el propósito de decirles las cuatro verdades del barquero á esos tres ó cuatro farsantes que con los nombres de Partido Obrero, Liga General de Trabajadores Cubanos y Club de Propaganda Socialista, se introducen en todas las reuniones de trabajadores á título de representantes de esas tres colectividades que no existen más que en el meollo de esos desacreditados farsantes; si no lo hicimos entonces fué porque no quisimos darle importan-

cia á esos vividores que sólo buscan en la popularidad el modo de cambiar el honroso oficio que aprendieron por la suave mamadera del presupuesto, como ya lo hizo el brigadier primer jefe de esos tres partidos rajados, que cambió la escogida de tabaco por una cómoda y descansada butaca del Ayuntamiento, y por cierto que le va muy bien en el burrito.

Queríamos pasar desapercibido todo esto, pero una carta llegada á la redacción de ¡TIERRA! y publicada por el organillo de los abrillantados directores de la Federación de Bahía, firmada por un tal Rivas, donde nos llama enemigos de los trabajadores cubanos, nos obliga á no callar por más tiempo y á arrancarles la careta á esos farsantes del obrerismo cubano.

La Liga General de Trabajadores Cubanos contó, cuando su fundación, con un buen número de trabajadores honrados; pero cuando éstos se dieron cuenta de que iban á servir de trepaderas de sus directores les hicieron el vacío, dejándolos solos, y desde entonces siguen ellos abrogándose la representación ó jefatura de la Liga para exhibir sus personalidades bien conocidas de los obreros conscientes: demás está decir que estos liguistas no han ligado á nadie, y que su liga, menjurje ó pegamento no sirve ni para pegar las gomas de las bicicletas ponchadas, y que en el partido rajado obrero los trabajadores brillan por su ausencia; saben demasiado, como ya dijimos otra ocasión, que Cabal Flores es ranchero de todos los batallones acampados y que siempre deja el rancho sin carne, y que el Club de Propaganda Socialista debe, si quiere formar *quorum*, dedicarse al juego de malabares y cambiar su título por el de Club de Polichinelas y entonces podrán atraer á algunos cándidos á que admiren sus habilidades.

También les advertimos á esos farsantes del obrerismo cubano que en esta redacción no hay enemigos de los cubanos; ese mechero está oxidado ya y no funciona, hay que botarlo; el que estas líneas escribe es cubano, pero le importa un bledo ser cubano, turco ó escocés, la patria le es indiferente, porque como dijo muy bien un ilustre escritor que Sebastián Faure cita en su libro *El dolor universal*, el patriotismo es el último refugio de los pícaros, y de los farsantes, agrego yo; y sepan también que en esta redacción no se busca á ningún "criollo rellollo" para que firme los escritos que se publican; en ella hay varios cubanos que hace tiempo colaboran en el periódico y muy capaces para sostener en cualquier terreno lo que escriben y dispuestos á pagar los vidrios rotos y hasta las lunas viseladas cuando llegue la ocasión; aquí no hay coroneles ni conservadores, quédese eso para vosotros, farsantes que en todas las ocasiones cambiáis de criterio como los majás cambian de pellejo; aquí todos somos uno, no necesitamos ni queremos directores y no nos guía en nuestra propaganda ningún afán de lucro ó medro personal como á vosotros; y por último, sepa el que escribe desde Batabanó en *El Hidrográfico* del número 3 que nosotros no nos ponemos enfrente de los trabajadores de bahía ni de ningún gremio; nosotros nos ponemos enfrente de los directores con crecidos sueldos que les permiten vivir con lujo y usar brillantes á costa del sudor de los que trabajan para que vivan gandules á título de presidentes y secretarios.

Ningún periódico en Cuba ha hecho la propaganda tan activa en favor de los trabajadores como el periódico ¡TIERRA!, y vosotros lo sabéis bien; pero parece que estáis endulzados por estos personajes para salir en su defensa; ¡TIERRA! ha estado, está y estará al lado de los que sudan la camisa; para eso se fundó y no para ensalzar ni encumbrar á nadie.

Haciendo historia

Vuélvese airado contra nosotros *El Hidrográfico*, órgano de la nunca bien ponderada Federación de Bahía, porque hemos dicho que en el Comité de Auxilios para los huelguistas de Tampa había algunos individuos que mandaron rompehuelgas á la ciudad citada cuando allí se luchaba heroicamente en 1901 por sostener los sagrados derechos de los trabajadores.

Y á la verdad que no comprendemos esa actitud del periódico mencionado, pues sus patrocinados guardaron sepulcral silencio cuando el honrado obrero Manuel Díaz dijo en memorable asamblea que él (Díaz) era liguista hasta la médula de los huesos, pero que jamás sería rompehuelga, y eso y no otra cosa serían los liguistas en lo adelante si prevalecía el propósito de algunos de los directores de la Liga de mandar obreros á romper la huelga de Tampa.

Y de que mandaron no puede caber duda alguna después del documento que hemos publicado en el número anterior.

Ahora bien; es imposible que el cabeza visible de aquella famosa agrupación que se llamó Liga General de Trabajadores Cubanos ignorase lo que sus compañeros realizaban, cayendo, por lo tanto, sobre él toda ó por lo menos la mayor parte de la responsabilidad de aquellos sucesos.

Creemos que no hemos faltado á la verdad al decir que fracasó el Comité de Auxilios para la última huelga de Tampa; en él había individuos que habían mandado hombres á romper la huelga que en 1901 sostenían los obreros de la ciudad floridana, pues entre los miembros del citado Comité figuraba el sujeto á que nos referimos en el párrafo anterior.

*

El viernes de la pasada semana varios obreros de las fábricas unidas de Inclán, Villar y "La Meridiana" presentaron al taller una proposición pidiendo que las cantidades que se recolectasen en dichos talleres para los huelguistas de bahía fuesen remitidas á la tesorería de la Federación y de ninguna manera al tan joven y ya tan desgraciado Comité de Auxilios Rivas, Cabal *and company*.

En seguida subió á la tribuna el señor Guerra (don Fernando) sometiendo á votación la citada proposición, la que, á pesar de las frases insinuantes de tan ilustre equilibrista para que no obtuviera la aceptación de los compañeros de las fábricas mencionadas, fué aprobada casi por unanimidad.

Entonces el famoso Guerra dijo que había que nombrar otra Comisión, pues la que existía en el taller no estaba dispueta á cumplimentar el acuerdo que allí se había tomado.

Parece que al volver á la mesa tan *liberal* comisionado alguien hubo de decirle algo de Cabal Flores, pues le oímos gritar desaforadamente: "Los que hablan de Cabal Flores son obreros de mala fe. Cabal Flores es un hombre honrado. Cabal Flores nunca ha robado."

Eso mismo, seguramente, dirán los antiguos obreros de la fábrica de tabacos "El Sol."

*

Para que se vea lo que son ciertos hombres y ciertos programas, vamos á relatar á nuestros lectores lo ocurrido con la memorable huelga de Mantilla, que terminó con el traslado de la citada fábrica á Marianao.

Levantáronse las despalilladoras de Mantilla pidiendo que se les aumentara un centavo en manojo, es decir, que se les pagaran á siete centavos. Los tabaqueros hicieron suya la petición y, al no querer la firma acceder á tan justa demanda, declaráronse también en huelga.

Ya en este estado las cosas, la Sociedad de Torcedores de Tabacos, por conducto de su secretario Manuel E. Fernández, ofreció su apoyo incondicional á los huelguistas para que pudieran lograr con mayor rapidez el triunfo apetecido.

Tal conducta era la que correspondía á una sociedad de obreros celosa de sus deberes.

A la comunicación que los obreros en huelga dirigieron á la Liga General de Trabajadores contestó esta agrupación que toda vez que la Sociedad de Torcedores había apoyado la huelga, figurando algunos de sus asociados al frente del movimiento, la Liga nada tenía que hacer en esa ocasión.

La base tercera de la Liga ofrecía amparo y protección á la obrera cubana, y ese amparo y esa protección faltáronle á las dignísimas obreras de Mantilla en aquella huelga que hizo ver á los obreros conscientes lo que son ciertos hombres y ciertos programas.

Y basta por esta semana.

CLARIDADES

Rubores de mesalinas

No soy partidario de las chismografías obreras ni las aliento, porque en su fondo existe siempre alguna malsana rivalidad que trae como secuela lógica la división de la opinión entre los trabajadores (cosa esta última que todos debíamos evitar), formándose grupos que, en vez de solidarizarse unos y otros, se distancian notablemente en discusiones pueriles y ridículas.

Pero en estos momentos no se trata de vanas rivalidades, sino de algo más sagrado, de los intereses de los trabajadores, entorpecidos por la ambición de tres ó cuatro pillos que se ruborizan como borrachas mesalinas cuando les dicen la verdad. Y esto es, precisamente, lo que importa: decir la verdad. Los intereses de los trabajadores de la Habana están en peligro, amenazados; porque todo movimiento que se intente, toda reunión que efectúe será obstruccionada, destruída por los embusteros de siempre, por esos traidores que no quieren darse cuenta de que están muertos en la opinión obrera.

¿Quién ignora que la Liga General de Trabajadores Cubanos, dirigida por Ramón Rivera, José Rivas, Silva y unos cuantos trepadores más, ambiciosos y hambrientos de dinero, fueron los que sedujeron á infelices tabaqueros para que fueran á romper la huelga que en 1901 sostenían los trabajadores de Tampa?

De *vox populi* se afirma en toda la Habana que esa gente, llamándose Liga General de Trabajadores Cubanos, se vendieron al bandido Vicente Guerra y se comprometieron, por dinero, con el asqueroso Rubiera de Armas á celebrar una junta de la llamada Liga, donde darían por terminada la huelga de Tampa so pretexto de que allí no había más que una lucha de obreros contra obreros. Todos sabemos que la tal junta se efectuó en los salones del Círculo Nacional, publicándose en *La Lucha* los acuerdos tomados por dichos individuos en aquella reunión de perversos. ¿Por qué no publicaron también, ya que todo el mundo lo murmura, los centenes que por negocio tan vil y canallesco se embolsaron? Y si todo es cierto é innegable, ¿cómo tienen el desparpajo de llamar á los trabajadores de la Habana para formar un Comité de Auxilios para socorrer á los huelguistas del *trust* "Cuban American Cigar" de Tampa, cuando esta huelga ha sido causada por la pérdida de aquella? Si aquella huelga se hubiese ganado, ¿hubiera perecido la Resistencia en Tampa? No. ¿Hubiera venido la desnivelación? No. Los trabajadores de la Habana y de Tampa los conocen perfectamente; son ellos los Rivera, Rivas *and company*, ese grupito de hombres reptiles que el pueblo trabajador asquea y desprecia. Sí, son ellos, los que destruyen con su presencia todo lo bueno que podemos hacer los obreros de la Habana. Son ellos, los que llenos de ambición y de despecho claman por la organización, queriendo federar á los trabajadores para convertirse en sus jefes y, asumiendo su representación, encararse con el gobierno y decirle: "Nosotros mandamos esa fuerza, y si no nos das asiento en el festín del Estado, la lanzaremos á la calle porque nos obedecen

como esclavos." ¡Ah! Pero eso no lo conseguirán, no, porque aquí estamos nosotros para aplastarles la cabeza cada vez que pretendan levantarla, haciéndoles que duerman el sueño de su maldad impotente en la cloaca en que vegetan,

Por lo demás, estaos quietos; que no se ruboricen vuestros ajados rostros de mesalinas con estas verdades; y si volvéis á mover vuestra estropajosa lengua de borrachos os sacudiremos las espaldas con el mucho cieniguillo que tenemos en ¡TIERRA!

PLÁCIDO COTO

Los inquisidores españoles y los presos de Alcalá del Valle

La decrépita monarquía de España va rindiendo su fuerza moral ante la noble campaña humanitaria sostenida por toda la prensa libertaria del mundo á favor de los obreros presos y martirizados en Alcalá del Valle; algunos de aquellos que fueron víctimas del más cruel refinamiento inquisitorial, puesto en práctica por la eunuca burguesía y por la hiena gubernamental española. He aquí los nombres de los libertados: Pedro Vargas, Antonio Listán, Diego Barroso, Andrés Giménez, Pedro Ruiz, Francisco Romero y José Aguilera.

¿Por qué el infame é inquisidor gobierno español ha puesto únicamente una tercera parte de los presos en libertad? ¿Será necesario una nueva campaña en pro de los que quedan encerrados en las mazmorras para obligar al criminal gobierno de España á que los ponga en libertad? ¿Dará lugar el bandido gobierno español á que salga un sucesor de Artal que le diga algo al oído ó en el corazón? Tal vez sí.

Por más vueltas que el tirano gobierno de España dé al asunto, no le quedará más remedio que soltar la presa; lo queremos los anarquistas, no los anarquistas de España, sino los de todo el mundo; y si no cumple con los mandatos que nosotros le imponemos se repetirán los Angiolillo, los Artal, etc., etc.

Por nuestra parte, exhortamos á todos los libertarios del universo, y en particular á la prensa ácrata, á que continuemos la campaña con toda la energía que ella requiere hasta conseguir ver á nuestros compañeros de Alcalá del Valle en plena libertad.

Mal interpretados

Nuestro colega el periódico *Luzbel* parece que no ha sabido interpretar el sentido de las frases que le dedicamos al dar cuenta de su aparición.

En el primer número decía el colega que no se trazaba programa alguno que marcara su línea de conducta, pero algunos de sus artículos tenían un carácter abiertamente anarquista; por esto le dijimos nosotros que si de veras venía por ahí, ¡adelante y á luchar!

No podemos comprender en que equivocado sentido ha interpretado estas palabras nuestro colega *Luzbel*, pues en el número 4, correspondiente al día 15, hace algunas alusiones un poco reticentes y como mortificantes para nosotros.

Créanos el colega, nosotros nos alegramos sinceramente de que un nuevo paladín de las ideas libertarias venga á ayudarnos en la ruda tarea de la propaganda.

En nuestros pechos no caben esos mezquinos sentimientos.

La huelga de bahía

Con este título publica el *Memorándum Tipográfico* del día 24 un pequeño artículo donde dice que le llama poderosamente la atención que los grupos de agitadores no hayan dicho ni una palabra de aliento á los huelguistas de bahía; ya en otro lugar de este periódico exponemos las causas y motivos de por qué no lo hicimos; pero como después de hecho el trabajo leímos el *Memorándum* es por lo que queremos contestarle.

Harto sabido tiene el *Memorándum* que nosotros no tenemos venganza alguna con los trabajadores de bahía ni con ningún trabajador de otros gremios; repase el colega la colección de ¡TIERRA! y la suya y verá que más bien en su colección habrá habido venganza y desaliento entre trabajadores en huelga; á nosotros nos han inspirado y nos inspiran muchas simpatías los verdaderos trabajadores de bahía y siempre les hicimos comprender que tenían un cuerpo directivo viviendo con lujo y derroche á cuenta de su sudor; y si se hubieran dado cuenta á su debido tiempo de esto y de otras muchas cosas más que les dijimos no hubieran llegado á lamentar lo que hoy nosotros también lamentamos.

Sepa también el *Memorándum* que en nuestro seno no hay germen político de ninguna clase; en el suyo tal vez lo hay y lo ha habido, y ojalá que sea verdad que le aplaste bien la cabeza, nosotros nos alegraríamos de ello; y tocante á que la reclamación de los trabajadores de bahía amerita ir á la huelga general, si el colega lo siente como lo dice entonces está perfectamente de acuerdo con nosotros, pues siempre hemos creído que los trabajadores, para conseguir su mejoramiento, deben marchar resueltamente, por cualquier cuestión de pelos, á la huelga general, no á mendigar de las autoridades nada, porque éstas nada dan; se han constituído para quitar, no para dar, á no ser palos; y por último, colega ilustrado no sea tan chocarrero al decirnos que parece que nosotros nos complacemos en que los obreros sucumban ante el capital, quédese eso para el colega y para otros colegas; el camino para que los trabajadores no sucumban ante el capital se lo hemos abierto nosotros miles de veces y se lo abrimos todos los días; si los trabajadores no lo ven culpa es de ellos y no de nosotros, aunque nosotros lo lamentamos mucho.

El "trust" y los tabaqueros

Una tremenda lucha se vislumbra en el horizonte entre los que se dedican á la elaboración del tabaco y el absorbente *trust;* los múltiples y desmedidos abusos que ese implacable boa ejerce sobre los trabajadores harán que éstos sacudan el marasmo que de ellos se ha apoderado y protesten con la energía que el caso requiere contra los vejámenes y la expoliación de que son víctimas.

Las reformas depresivas que el *trust* introduce á diario en los talleres van exasperando á los obreros, y no está lejano el día en que éstos den al traste con los planes de economía que se implantan en menoscabo de los intereses y de la dignidad de los trabajadores.

El lunes de la presente semana se publicó un tremendo úkase en las fábricas que regentea el tirano Gustavo Bock, en el cual se prohibe hacer picadura; esta nueva y leonina ley causó gran disgusto entre los trabajadores y en algunos talleres reclamaron los obreros á los encargados que mejorasen el material á fin de cumplimentar la orden, pues la condición infernal de la tripa hace imposible dejar de hacer picadura; los encargados prometieron mejorarlos, promesa que fué burlada en todas sus partes, porque al siguiente día y en los sucesivos los materiales estuvieron peor que nunca; en cambio los tabaqueros ¡oh serviles! se extremaron en el aprovechamiento, pues hay tabaquero que apenas deja picadura para un cigarro. Lo que en los talleres de tabaquería ocurre es intolerable, las vitolas en su inmensa mayoría están disfrazadas, el aprovechamiento de tabaco es escandaloso, la exigencia en la mano de obra extremada, los abusos insoportables y dentro de poco serán provistos esos obreros de una tarjeta cuando sean rebajados, la cual servirá para volver á sentarse cuando haya demanda de trabajo; los que sean rebajados por *inconvenientes* no serán provistos de tarjeta, por lo que se verán excluídos para siempre del *trust.*

Y mientras todas estas infamias ocurren los tabaqueros se pasan la vida cantando, luchando unos contra otros, politiqueando y llenándose de bélica pasión por Rusia ó el Japón.

¡Oh tabaqueros, tabaqueros!

Ecos tampeños

Los obreros de Tampa triunfaron en su última extinguida huelga; pero fué un triunfo á medias, debido á la falta de solidaridad. Materialmente la victoria fué de ellos, aunque no con la debida extensión; pero moralmente salieron derrotados.

Envalentonados los fabricantes, han principiado, apenas reanudados los trabajos, á burlar la nivelación en algunos talleres, y á pesar de haber proclamado que no habría vencedores ni vencidos (cosa imposible entre lobos y corderos) circularon y sitiaron por hambre á seis ú ocho obreros que no encuentran hoy ocupación en la localidad.

Uno de los compañeros circulados fué al taller conocido por "La Trocha" á ganarse la vida como lector, plaza ésta independiente de la firma, pues sólo depende de los operarios, en el pago y en la elección; pero el burgués, saliéndose de su esfera y de sus atribuciones, prohibió á los operarios tuvieran aquel obrero circulado por lector, y éstos, no queriendo soportar imposiciones en lo que á ellos solos ataña, se declararon nuevamente en huelga. Los fabricantes, para atemorizar á los trabajadores, acordaron despedir á fin de semana en todas las manufacturas, determinado número de operarios; y los obreros, por su parte, para defenderse del brutal y rufianesco ataque de los acémilas cargados de dinero, celebraron el viernes día 15 del actual una asamblea general donde, después de examinada la situación, se aconsejó á los operarios de "La Trocha" volvieran al trabajo renunciando á su reivindicación, pero con la convicción de que dentro de tres ó cuatro meses se les cobraría á los fabricantes con creces la deuda pendiente.

Tenemos, pues, en el horizonte una huelga general. Los obreros están afiliándose en las uniones locales á fin de estar en derecho cuando la formidable lucha se entable. Es el camino más viable para defenderse de la serpiente capitalista. La unión constituye la confianza y la fuerza.

Mas cuando la huelga general venga es preciso que los trabajadores de Tampa no se limiten á recabar la nivelación verdad, la independencia en la lectura y en sus asuntos particulares en el taller, y el reconocimiento de la organización, sino que recaben aumento de precio en todas las vitolas estableciendo la antigua escala del Norte en las que se presten—y en las demás en relación,—ya que la vida se ha encarecido, el material se ha empeorado y la mano de obra se ha perfeccionado.

Y si al mismo tiempo pudieran propinar una buena paliza á cada fabricante, creo que vendría muy bien, pues siempre es bueno que aquellos que mandan dar palizas, como han mandado los fabricantes de Tampa, reciban alguna de vez en cuando para que les haga recordar aquel aforismo de su religión que dice: "No quieras para otros lo que no quieras para ti"; mientras, nosotros repitamos: "El que á hierro mata á hierro muere."

W.

Notas obreras

El Gremio de Escogedores de Bejucal ha mandado una atenta invitación á todos los gremios de escogedores para una gran asamblea que ha de verificarse mañana domingo en el Círculo de Trabajadores de dicho pueblo para tratar extensamente sobre las bases de federación que se proyecta llevar á vías de hecho con todos los que libran la subsistencia en la escogida de tabaco en rama. No dudamos que los escogedores darán

una vez más pruebas de espíritu de clase y que sabrán realizar su magna obra.

Adelante y á la federación, escogedores de tabaco en rama.

*

Los operarios de la fábrica de tabacos "Punch" se declararon en huelga el viernes de la semana pasada á causa del material malísimo que se les daba y para pedir al mismo tiempo aumento de dos pesos en las vitolas que consideran muy mal pagadas; el martes último se reunieron los huelguistas en el local de los dependientes y cocineros y acordaron sostener la huelga si no se accedía á las peticiones por ellos formuladas; les deseamos obtengan éxito en sus aspiraciones, y á luchar, que el triunfo es de los que luchan.

*

A principios del mes actual se reorganizó el Gremio de Zapateros de Santa Clara, y poco después de hallarse reorganizado presentó á fué explotadores una tarifa para reglamentar el trabajo, para mejorar así un tanto la aflictiva situación que venía atravesando el ramo de zapateros. La petición fué aceptada por todos los patronos, exceptuando el más cínico de todos, el simpático señor Calids. Incontinenti los gremios unidos celebraron una asamblea magna, en la cual se acordó declarar el *boycot* al referido Calids y hacerlo público por medio de manifiestos que cada una de las colectividades publicó pocos días después de la asamblea. El pueblo de Santa Clara respondió al llamamiento de los gremios unidos y el tal Calids mordió esta vez el polvo; los planes del *filantrópico* Calids salieron frustrados, pues esta vez los trabajadores de Santa Clara estuvieron perfectamente unidos y el triunfo no se hizo esperar.

Muy bien por los gremios unidos de Santa Clara.

*

De "Las Tres Coronas" nos dicen lo siguiente: En este taller todo marcha mal, los materiales están en unas condiciones imposibles, apenas si se gana para comer. El capataz cada día exige más, sin guardarnos consideración ninguna; nos tratan como á perros.

Pero todo esto es poco comparado con lo que pasa con nuestro lector. Este lo es nuestro flamante representante Ambrosio Borges y casi siempre se presenta á llenar su compromiso después de las dos de la tarde, por lo que no puede cumplir el reglamento de lectura del taller, que establece que el lector debe comenzar su trabajo á las once.

En vista de que el diputado Borges gana 300 pesos y por sus *muchas ocupaciones* no puede llenar su cometido, ¿por qué no deja ese puesto para los muchos padres de familia que vagan por la Habana sin ocupación? ¿No se conforma el ambicioso Borges con los 300 pesos que cobra sin hacer nada?

Importante

Llamamos la atención de los compañeros y secretarios de sociedades á quienes remitimos localidades de la velada celebrada en el salón Jorrín el día 17 del actual á beneficio de este periódico y de los presos en Santa Clara, y que aún no han liquidado sus cuentas, se sirvan hacerlo á la mayor brevedad posible para poder publicar en el próximo número el resultado obtenido, que hasta la fecha no es muy satisfactorio, pero lo será si los compañeros que retienen cantidades en su poder se apresuran á liquidar.

Al mismo tiempo llamamos la atención á los compañeros de la Sociedad Varia y á los simpatizadores que el jueves próximo, á las 8 de la noche, nos reunimos en el local de esta redacción y esperamos no falte nadie.

Léase el folleto LA IDEA ANARQUISTA, de José Sánchez Rosa. Precio: 5 cts. Puede adquirirse en la Administración de este periódico.

Correspondencias

Desde Santa Clara

Compañeros de ¡TIERRA!

Salud.

Una nueva infamia que añadir á la anterior, cometida por unos seres tan sumamente degenerados, que no sé qué clasificación darles en la escala zoológica; infamia que, como la anterior, no me ha extrañado. ¡Son tantos los crímenes que á diario cometen esos degenerados. cubiertos con levita para tapar sus deformidades y pestilencias, con seres inmensamente más dignos que ellos, que lo hecho conmigo es pura bicoca! Y aún me espera gran tormenta, ó sea la tercera infamia, pues las fieras no perdonarán á la víctima.

Para iniciar el movimiento sobre los crímenes de Cruces publicamos un manifiesto, y al cabo de mes y medio se le antojó al hombre que tantas bellezas pide para sus semejantes, que era delictuoso y nos procesaron á los firmantes. Me detuvieron cuando el mitin de Ranchuelo, y por equivocación me pusieron en condiciones de que podía salir en libertad bajo fianza; para subsanar esta equivocación y tenerme enjaulado fraguaron el complot de los hierros viejos; un pedante de esos de leyes se me ofreció para la defensa, yo acepté; él, con muy bien pensada idea, recusó al tribunal sentenciador, puesto que de allí había partido una acusación y no se puede ser juez y parte; ellos, si bien reconocieron tener derecho para la recusación, no se quisieron dar por recusados alegando futesas; el abogado mandó un escrito al Tribunal Supremo hablándole del asunto y contestó que no era competencia de él entender en recusaciones de presidente y magistrados de audiencias. ¿A quién recurrir? ¿De quién será competencia? ¡Qué desvergüenza! ¡Que podrido está todo ese arsenal! Pues bien; así fueron pasando meses y meses, desempeñando la más asquerosa farsa, y se me descuelgan á última hora con que no hay lugar á la recusación y me imponen 500 pesetas de multa y las costas ó en su defecto prisión subsidiaria.

Los hombres de leyes con sus tribunales son tan funestos á la humanidad como los ejércitos con sus campos de batallas; unos y otros tienden á destruir la especie por todos los medios de exterminio que tienen á su alcance. La humanidad no podrá tener el camino expedito para marchar adelante ni vivir feliz y en armonía mientras en su seno tenga parásitos que se titulen representantes de leyes divinas y humanas con sus inquisidores tribunales y ejércitos con sus campos de destrucción por la gracia de Dios y de la patria. Esta gangrena es la desgracia de la humanidad.

Esos granujas de leyes divinas y humanas son los que sancionan el robo que los encopetados parásitos cometen con sus expoliadas víctimas, el inmenso rebaño creador de toda la riqueza; y ese otro abigarrado montón de estúpidos alcornoques, esa masa productora que forma eso que llaman ejército, son los que haefectivo con sus instrumentos de muerte el robo que los ladrones de la humanidad cometen impunemente con los mismos familiares de esos que manejan las armas de destrucción. Cuando esa masa trabajadora, cansada de sufrir, de pasar hambre y miseria, reclama algo que mejore su deplorable situación, en seguida veréis echársele arriba ese inmenso pulpo que ametralla, manda al infierno, á la horca ó al presidio, y esta obra suicida y fratricida la realizan nuestros hermanos por la gracia de Dios y la Constitución para que no peligre la patria... de los ladrones. Esto ha producido grandes tempestades á través de los siglos y no tardará en venir la gran catástrofe que barra ese cáncer, cada vez más intenso, que tortura, roba y asesina á la humanidad. ¿Qué importa una víctima más si la sangre que vierte fecundiza la nueva progenie? Por eso mi sacrificio ha de ser sumamente beneficioso; yo he de ver surgir, de entre el inmenso montón de hambrientos, la legión que ha de aplastar á los tiranos que creen detener la marcha con mi exterminio.

JOSÉ GARCÍA

Cárcel de Santa Clara.

Desde Batabanó

Compañeros de ¡TIERRA!

Salud.

Deseo publiquéis en el incansable batallador, defensor de los intereses del trabajador, lo que adjunto os remito.

Son miles las arbitrariedades que con nosotros han cometido y vienen cometiendo, tanto las autoridades como los cuatro miserables burgueses que en este pueblo gobiernan, esclavizan y arrastran á la miseria á infinidad de hogares, hasta el extremo que en estos últimos días ha sucedido uno de los cases más criminales que la burguesía pueda cometer.

Como sabéis perfectamente, los pescadores, cuando salen para la mar, no es por uno ó más días, sino que los hay que están en ella hasta cuarenta y cincuenta días sin venir á puerto; es muy natural que tengan que dejar el modo y forma de que sus compañeras é hijos, hermanos y demás familia tengan un punto donde puedan adquirir los artículos de primera necesidad, y esto por regla general suelen ser las mismas casas donde trabajan sus maridos é hijos.

Obreros de Batabanó: poned un momento de atención al pago criminal é infame que estos sedientos de oro emplean para poder salir triunfantes, no solamente contra la explotación que sobre nosotros ejercen, sino que apelan también á nnestros hogares seduciendo á nuestras propias hijas y á nuestras propias compañeras, como lo comprueban los hechos que voy á narrar.

El patrón M., que se hizo á la mar hace próximamente treinta ó cuarenta días, hizo el convenio con el dueño del barco de que facilitara á su compañera y familia todos los artículos que necesitase y al mismo tiempo le dieran algún dinero para que compraran lo que él no tuviera en su establecimiento, como son en aquellos casos en que alguno se enfermara y tuviera que comprar alguna medicina y otros artículos que necesitan en estos casos; y como este señor tiene establecimiento dió su conformidad de facilitar todo lo que necesitase la familia del patrón M.; pero qué desengaño más terrible para esta señora cuando al llegar al mostrador de este canalla burgués que con la cara de hipócrita le dice en esta forma: estoy muy cansado de facilitar dinero y víveres para sostener familias que yo no tengo obligación, que ni aun son mis parientes; y como la señora A. le iba á recordar el convenio que tuvo con su esposo antes de hacerse á la mar, él, con la carita ya marcada de seducción, se arrimó hacia ella y bajito, muy bajito, sin que nadie lo oyera, le dijo: yo por el trabajo de tu marido no te doy ni un grano de arroz más; sólo te queda una salvación, y es que si quieres que yo siga facilitando para ti y para tus hijos todo lo que necesitas no es por el cambio del trabajo de tu marido, sino porque me correspondas ó me sustituyas por tu marido hasta que él vuelva; y esto ha de ser oculto, de lo contrario no puedo facilitarle nada de lo que me pide.

Canalla, ruin, miserable una y mil veces que aprovechas la ausencia de un marido para prostituir el hogar que con tantos sacrificios está sosteniendo, y tú que nada produces no estás conforme con tratar de manchar mi honor, sino que también te burlas de mi compañero, prostituyendo y despreciando el trabajo de honrados hombres; antes de ceder á una proposición de esa índole, ahí tienes la contesta, y la pobre mujer le echó en la cara un escupitazo. El comerciante sentí que al salir la mujer decía: cuando tengas hambre ya serás mía.

Espero que siga con su criminal intento, pero todo lo sacaré á la publicidad para que sepan nuestros compañeros con la familia que tratan.

Os desea salud y R. S.

EL CORRESPONSAL

Batabanó, julio 26 de 1904.

De Administración

Suscripción voluntaria á favor de ¡TIERRA!

San Antonio de los Baños.—Sobrante de la velada	$ 3.00
Habana.- Mir, 0.40; Dominica González, 1.00; Andrés Torres, 1.00; total	2.40
Manacas.—M. Hermida y V. Valdesuso	1.95
Santa Clara.—J. J., 0.40; F. G., 0.10; J. G., 0.20; total	0.70
Tampa.--R. Rivas, 3.00; Serafín Montiel, 1.00; R. Pérez, 0.50; G. Alvarez, 0.50; Castelar, 0.50; R. Colomé, 0.50; R. Puerta, 0.30; V. Morán, 0.30; C Bello, 0.25; V. Antinori, 0.25; H. D., 0.25; M. Suárez, 0.25; P. Espoto, 0.25; G. Caciatore, 0.25; J. Alvarez, 0.25; Luis Martínez, 0.25; Muñiz, 0.25; C. Iglesias, 0.25; B. Fernández, 0.25; R. García, 0.25; Guache, 0.25; S. López, 0.25; A. Cueto, 0.20; M. Díaz, 0.10; J. Suárez, 0.10, M. C., 0.10; D. S., 0.10; C. M. González, 0.10; J. Domínguez, 0.10; E. Díaz, 0.10; A. León, 0.25; E. Alvarez, 0.25; total, 11.50 oro americano; reducido á plata española	16.10
Total general	$24.15

Venta de periódicos

Habana.—Guardiola	$ 3.30
Colón.—M. Zamora	1.40
Placetas.- M. Echemendía	1.40
Santa Clara.—J. G	0.70
Cienfuegos.—J. Monralvo	3.00
Total general	$ 9.80

RESUMEN

Egresos.—Impresión del presente y pasado número, 46.00; Franqueo de periódicos y correspondencia, 6.30; Utiles para la redacción, 0.40; Alquiler del local para la redacción, 13.64; total	$66.34
Ingresos.—Existencia anterior, 10.31; Suscripción voluntaria, 24.15; Venta de periódicos, 9.80; total	44.26
Déficit	$22.08

Suscripción á favor de los obreros presos en la cárcel de Santa Clara

Existencia anterior	$ 5.54
Habana.—Mir	0.40
Total general	$ 5.94

NOTA.—Hemos mandado á los compañeros presos de Santa Clara $1.20; quedan, pues, en nuestro poder $4.70.

Imprenta y Almacén de Papel "La Exposición," Riela 10 y 12, Habana